

ANU 2324

000 195644

26.

Tribuna

# Los 70 años de "Desolación"

Si sabemos que en la poesía el autor se concentra o retira a los más inescrutables rincones de la realidad humana, donde se introduce a través de la quietud; no de esa ilusa paz de la ociosidad y el vacío mental, sino mediante esa infinita quietud en que se añanan todas las energías y en donde todas las relaciones se verifican, pocos saben que Gabriela Mistral a los quince años de edad empieza publicando sus renglones iniciales en el periódico "Coquimbo", de La Serena, continuando esa aparición fugaz de sus escritos, prosa y verso, un par de años siguientes en "La Voz de Elquí" y "La Reforma". En 1914 la poetisa del Valle de Elquí cuenta con 25 años de edad: obtiene la más alta distinción en los Juegos Florales, en Santiago, con sus "Sonetos de la Muerte", usando ya el seudónimo de Gabriela Mistral. Su existencia y su obra empezaron a ser conocidas, valoradas y un aura admirativa comenzó a rodear su figura en el mundo de habla castellana, en España y en América. En 1922 los maestros de las escuelas de Nueva York acordaron reunir en un volumen los hasta entonces esparcidos trabajos literarios de esta colega, maestra rural en el Chile lejano. Así apareció "Desolación", en

1922, auspiciada por el Instituto de las Españas en aquella gran urbe estadounidense, organismo dirigido por Federico de Onís, escritor hispano, prolongadamente radicado en E.E.U.U., profesor de Literatura Española en la Universidad de Columbia. Su juicio acerca de esos poemas mistralianos los sintetiza claramente: "Alma tremendamente apasionada, grande en todo, después de vaciar en unas cuantas poesías el dolor de su desolación íntima, ha llenado ese vacío con sus preocupaciones por la educación de los niños, la redención de los humildes y el destino de los pueblos hispánicos. Todo esto en ella no son más que otros modos de expresión del sentimiento cardinal de su poesía; en ansia insatisfecha de maternidad, que es a la vez instinto femenino y anhelo religioso de eternidad".

Ese mismo año 1922, por iniciativa del ministro de Educación, José Vasconcelos, va invitada por el gobierno de México a fin de colaborar en la Reforma Educativa que iniciaba el programa azteca, conjuntamente con la organización y fundación de bibliotecas populares. En Chile, su tierra natal, pocos comprendían la misión de esta maestra-poetisa. Don Pedro Aguirre Cerda, con quien se había conoci-

do en Los Andes, fue acaso su mejor amigo. Siendo ministro de Justicia e Instrucción, en 1918, la nombró Directora del Liceo de Punta Arenas. Ella le dedicó, precisamente, su libro "Desolación" al que estamos refiriéndonos. Años después en la montañosa Petrópolis (Brasil), al recibir el anuncio de la obtención del Nóbel de Literatura 1945, la Mistral expresó emocionadamente reconocida: "Todo se lo debo a él; es el único chileno que tuvo fe en mí". Don Pedro había fallecido en 1941. Agrega Gabriela: "Debo mi carrera en la enseñanza secundaria casi por completo a un educador y político de Chile y a su mujer, que a lo largo de 20 años se han dado a la tarea, nada socorrida, de sostener contra la soberbia de los graduados oficiales y contra el aislamiento a mujer sin perfil político ni congregacional. Son ellos don Pedro Aguirre Cerda y doña Juanita Aguirre". Luego la poetisa del Elquí, entre sus apuntes enfatizó: "Hay dos seres que tienen el deber de la emotividad en lo que entregan: el artista y el maestro".

Héctor Edo. Espinoza Viveros

## Los 70 años de "Desolación" [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los 70 años de "Desolación" [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile